



Los relatos testimoniales de la infancia homosexual, una recuperación de la memoria colectiva

Nivardo Trejo

Resumen

La antología *Mariconcitos* (Córdoba, 2017) gestada en la plataforma *blogger* y prorrateada en formato PDF bajo licencia *creative commons*, reúne setenta y seis memorias de infancias maricas con el objetivo de volverlas decibles y reintegrarlas al imaginario colectivo de la diferencia sexual. Observamos que estos textos cobran el valor de testimoniales de infancia y que en conjunto entretajan, de forma alegórica, la trama colectiva de un *bildungsroman* polifónico que podría ser cualquier infancia disidente. En todos los testimonios el cuerpo y su inmanencia cobran especial importancia al ser un objeto de control y materia política que deviene cuerpo social, sexual y textual. Proponemos que el texto *Mariconcitos* es un territorio de producción de sentidos para el colectivo LGBTQ+ en tanto que recupera y revaloriza la experiencia de la infancia disidente sexual.

Palabras clave: *Infancia, homosexualidad, testimonio, memoria colectiva, corporalidades.*

Los relatos testimoniales de la infancia homosexual, una recuperación de la memoria colectiva

Dentro del espectro cultural y artístico contemporáneo latinoamericano, las narraciones sobre disidencias sexuales e identitarias irrumpen en la escena editorial con más fuerza que nunca, impulsadas por los derechos y políticas de inclusión y respeto ganados por las comunidades LGBT+ en los diferentes países de América Latina. Así también, la creciente producción literaria de índole diversa en internet, ha supuesto la visibilización de voces de autores que aún no han llegado a las grandes editoriales, o bien, que navegan entre ambos territorios: el de la edición convencional impresa y el de la autoedición digital. Para nadie son desconocidas las ventajas de la producción literaria digital frente a otros formatos. La vertiginosidad de la distribución y la libre expresión, son algunas de las bondades que artistas de todo tipo aprovechan al reproducir su arte en la *World wide web*. Es en este ámbito donde el proyecto *Mariconcitos* (Córdoba, 2017) ha sido gestado a través de la plataforma *blogger* y prorratedo más tarde en formato PDF bajo licencia *creative commons*. Se trata de una antología compilada por Juan Manuel Burgos y Emmanuel Theumer que reúne 76 memorias de infancias maricas con el objetivo de volverlas decibles y reintegrarlas desde el presente al imaginario colectivo de la diferencia sexual. Observamos que estos textos cobran el valor de testimoniales de infancia y que en conjunto entretejen, de forma alegórica, la trama colectiva de una novela de aprendizaje, un *bildungsroman* polifónico que se vuelve cualquier infancia disidente. En todas las narraciones el cuerpo y su inmanencia cobran especial importancia al ser un objeto de control y materia política que deviene cuerpo social, sexual y textual.

Proponemos que el texto *Mariconcitos* es un territorio de producción de sentidos para el colectivo LGBTQ+ en tanto que recupera y revaloriza la experiencia de la infancia disidente sexual. Retomamos el concepto de *concretion of identity* de Assmann, la idea de 'memoria comunicativa' de Halbwachs y el concepto de cuerpo 'sexual' acuñado por López García para el abordaje crítico de la masculinidad en transición que percibimos en el entramado de las memorias. Concluimos que estos cuerpos 'sexuales' se vuelven estrategias de escritura que generan una resistencia ante los embates de la heteronorma que intenta regular la experiencia del cuerpo, el deseo y los afectos.

La memoria comunicativa; una forma de concreción de la identidad

La escritura es una dimensión que permite la construcción y reconstrucción de la subjetividad de quien la ejerce. La práctica escritural cobra forma al inscribirse en los parámetros establecidos por los géneros narrativos. Cuando hablamos del ejercicio de la memoria, podemos pensar en el testimonial como recurso creativo, que a través del empleo del *fluir* de la consciencia, configura los recuerdos del sujeto de enunciación. Kaufman argumenta que “el testimonio puede tornarse la voz de lo singular y de lo social, de la interrogación sobre sí mismo y sobre los otros que lo reciben” (2014, p.103) Esta característica de transitar entre lo individual y lo colectivo, parece permitir que los relatos del ‘yo’ operen como andamiaje de empoderamiento y resistencia. En este sentido, como sucede en todos los relatos donde la memoria está involucrada, los recuerdos pueden ser claros, y otras veces desdibujados e incluso reformularse desde la perspectiva presente, en una suerte de empleo de la autoficción. En cualquier caso, la interpretación de versiones del pasado funciona como generadora de sentido. Hablar desde el mandato de ‘testimoniar’ es entonces otorgar “la perspectiva de aquello que refracta en el yo, en el propio cuerpo, en las representaciones posibles y en el narrar para dar o visitar el sentido de lo vivido” (Kaufman, 2014, p.104). En suma, los recuerdos como la identidad, son un logro colectivo.

A esta premisa contribuye la teoría de Halbwachs que arguye que cada individuo compone una memoria que está regulada socialmente y que se relaciona con un grupo. Toda memoria individual se constituye en comunicación con otros. Estos ‘otros’, sin embargo, no son sólo un grupo de personas, sino que son grupos que conciben su unidad y peculiaridad a través de una imagen común de su pasado: la infancia de la disidencia sexual, en el caso que nos ocupa. El autor piensa en las familias, los vecindarios y los grupos profesionales, los partidos políticos y asociaciones, como ejemplos (1995). Cada individuo pertenece a numerosos grupos cuyas agencias generan imaginarios y memorias de pertenencia de carácter distinto. Esta idea nos hace suponer que el registro del recuerdo de la infancia marca mantiene vasos comunicantes con la generalidad de las experiencias de infancias de sujetos disidentes sexuales, debido a la unicidad de referentes en el imaginario colectivo del grupo.

Entonces, podríamos decir que el ejercicio de la memoria que se hace sobre la infancia disidente sexual, conforma un archivo colectivo que aglutina las voces de este grupo social donde la materialidad del

cuerpo, las corporalidades y el deseo, son los ejes que funcionan como puentes. Ahora bien, si desplazamos un poco la mirada hacia el individuo mismo, podemos traer a colación lo que plantea Assmann sobre el carácter de los sujetos, cuya construcción no está basada en la cultura, sino más bien en la socialización y en las costumbres. En este orden de ideas, antes que el sentido de pertenencia, el contacto con los otros es lo que genera, crea o resemantiza. El mismo Assmann, basado en la idea de 'memoria colectiva' de Halbwachs, acuña el concepto de 'memoria comunicativa' que nos interesa retomar, ya que éste en su definición incluye aquellas variedades de memoria colectiva que se basan exclusivamente en las comunicaciones cotidianas. Para Assmann, el concepto hace referencia al campo de la historia oral, sin embargo, nosotros proponemos su desplazamiento hacia los relatos testimoniales de infancia de la antología *Mariconcitos: feminidades de niños, placeres de infancias*, ya que éstos están narrados desde el plano de la oralidad que destaca la vida cotidiana como territorio de producción de sentido e identidad.

La 'memoria comunicativa' es un componente intrínseco de los relatos de infancia en *Mariconcitos*, donde "everyday communication is characterized by a high degree of nonspecialization, reciprocity of roles, thematic instability, and disorganization" (Assmann, 2014, p.126). Por lo general, los niños que protagonizan los relatos testimoniales llevan a cabo cambios alternos entre sus acciones, temas o experiencias; la temporalidad de la narración no respeta parámetros fijos en la linealidad del relato; parece no haber profundidad en la anécdota que generalmente está relacionada con el examen de una mirada externa. De esta forma el texto *Mariconcitos* funciona como una suerte de hemeroteca que aglutina los diarios personales de adultos que vuelven a su pasado por medio de un arco narrativo, para contar sucesos de su infancia cuando ocupaban otro cuerpo, otra mente, y regresan para dar relectura al niño que fueron a la luz de su adultez.

El rasgo de cotidianidad de la 'memoria comunicativa' tiene la capacidad de mutar a causa del transcurrir del tiempo, se modifica o bien se matiza. En cualquier caso, lo que pudiera otorgarle fijeza en un lapso espacio-temporal, sería la organización cultural. Es aquí donde hallamos uno de los méritos del texto *Mariconcitos*, puesto que nos resulta una propuesta que otorga organización y validez cultural a los testimonios de infancia donde se revaloriza la externalización de afectos, deseos, sexualidades y rechazos en voces masculinas. Creemos que este fenómeno es lo que Assmann designa como *concretion of identity*, ya que hace referencia al procedimiento que lleva a cabo un grupo al basar su

conciencia de unidad y especificidad en la materialización o registro del conocimiento comunal debido a que le permite reproducir su identidad. En suma, los testimonios comprendidos en *Mariconcitos* incorporan una especie de 'memoria comunicativa' matizada por la disidencia sexual. Ésta permite la concreción de la identidad colectiva puesto que implica un archivo de experiencias comunes al grupo de hombres y mujeres homosexuales, cuya agencia está en las prácticas corporales, el despertar de la sexualidad, la idealización del *coming out* y las tecnologías de género que resultan, todas ellas, mecanismos de resistencia.

Los cuerpos de los hombres

Al abordar problemáticas concernientes al binario hombre-mujer, solemos encontrarnos con la perspectiva biológico-mecanicista, cuyo poder reside en la metáfora del cuerpo como una máquina. En específico, el cuerpo de los hombres frecuentemente es abordado a partir de su 'función', 'operación' o 'mecanismos biológicos del comportamiento' desde donde se legitiman, falsamente, dominaciones, agresividades, resistencias, etc. Este determinismo biológico pone al cuerpo como eje sobre el cual se inscriben las dicotomías de género y, por ende, las formas de producir masculinidad o feminidad. Otros estudios de teoría social con influencia posestructuralista encuentran al cuerpo como vértice de la producción de género.

A partir del análisis de Michel Foucault sobre 'disciplinamiento' de los cuerpos para explicar la producción de verdad en los discursos, el cuerpo se vuelve objeto de análisis de nuevas disciplinas donde se observa que las nuevas tecnologías del poder también los van controlando de forma paulatina (Connell, 2014). Bryan Turner propone un giro en el abordaje del cuerpo. Él observa que los cuerpos son objetos sobre los cuales trabajamos: comiendo, durmiendo, limpiando, haciendo dietas o ejercicio. Con base en este razonamiento, sugiere la idea de 'prácticas corporales' tanto individuales como colectivas, que incluyen la variedad de formas en las cuales el trabajo social se relaciona con el cuerpo. En el mismo orden de ideas, la antropóloga Elsa Muñiz propone descolocar al cuerpo como objeto de estudio y desplazar la mirada hacia las prácticas corporales y sus representaciones, aquellas que ofrecen variaciones físicas de lo humano. Muñiz, a diferencia de Turner, ve al cuerpo como un territorio de subjetivación donde la corporalidad o prácticas corporales otorgan identidad, pertenencia o agencia.

Creemos que el caso de los niños protagonistas en *Mariconcitos* encarnan expresiones de género que matizan y dan variación al arquetipo de masculinidad hegemónica y con ello, cuestionan la virilidad a través de una nueva organización del 'hacer' del sujeto, es decir, por medio de las prácticas corporales. Connell en su estudio sobre masculinidades enuncia una frase que parece englobar la idea del cuerpo como epítome del género: "La experiencia corporal es a menudo central en la memoria de nuestras propias vidas y, en consecuencia, en nuestra comprensión de quiénes somos y de qué somos" (2015, p.86). Esta premisa parece encontrar referencialidad en los títulos de casi la mayoría de las memorias de la antología, aquí algunos ejemplos: "Caminar torcidos", "SuperNormal", "Devórame otra vez", "Bambi", "Sentado en el cordón de la vereda", "Rostra", "No llores por mí Argentina", etc. donde notamos que las prácticas corporales y la performatividad, entendidas como aquello que los cuerpos hacen, están latentes como metáfora de la experiencia de los sujetos.

Notamos que el cuerpo y las corporalidades de los sujetos en los relatos representan una forma de subjetivación. El cuerpo parece funcionar como un lienzo propicio para la inscripción de rasgos identitarios. Hay una consistente carga afectiva-emotiva en todo aquello que los sujetos hacen con su corporalidad, y es a partir de ahí, que se escinden del resto de la comunidad que los contiene, o de los grupos a los que pertenecen como la familia, los amigos, los compañeros de clase, etc. Aunque al mismo tiempo, esa corporalidad resulte una fuente de producción de sentido y agencia a una identidad construida en términos propios. Observamos que este proceso es concientizado por el narrador a partir del ejercicio de editorialización de la memoria. Un ejemplo de este mecanismo de cobrar consciencia a través de lo corporal es el que relata Mauricio List en su texto "Inquietud" luego de presentar una fotografía donde él se encuentra en una postura introvertida o no reivindicada como viril junto a familiares, y entonces menciona que:

Durante mucho tiempo evité esa foto, pues me inquietaba verme como un mariconcito. Cuando veíamos juntos los álbumes de fotos, al llegar a la página donde estaba, ésta hacía lo posible por saltarla y me pregunto si los demás miembros de la familia hacían lo mismo [...] Así aprendí a disimular, o al menos suponía que sabía hacerlo. No sé cuántas veces habré sido visto como en esta vieja foto (p.37-38).

Percibimos un miedo al escrutinio de la mirada de los otros sobre su forma de actuar, es decir, un temor por hallarse descubierto a través de la performatividad con que encarna su masculinidad. Notamos que es consciente de la ruptura que hace con la masculinidad dominante. Observamos que el problema es solventado a través del disimulo, que implica una práctica corporal también. Este relato, en efecto, comprueba que el cuerpo y las corporalidades son un territorio fértil para la subjetividad. El cuerpo, en este sentido cobra una nueva importancia, ya no sólo como elemento instrumental de la sexualidad, sino como referente al cual el sujeto acude incluso para resistir. Advertimos que el entorno, es decir, su familia, otorga también importancia al cuerpo y a las corporalidades ya que a través de éstas, distingue lo que en palabras de Butler sería 'los cuerpos abyectos de los cuerpos que importan'. Al respecto, List en su texto *Hablo por mi diferencia, de la identidad gay al reconocimiento de lo queer*, establece que:

son cuerpos abyectos aquellos que se han construido a lo largo de los siglos y que de alguna manera no siguen el orden normativo de la sociedad en cuestión [...] son lo que Butler llama los cuerpos ininteligibles, aquellos en los que no hay una concordancia entre sexo, género y deseo (2009, p.100).

Mariconcitos, en este orden de ideas, reúne relatos donde los sujetos encarnan cuerpos abyectos que no se adscriben a la heteronorma y que por lo tanto resultan incomprensibles para el resto de la sociedad. Este hecho, provoca vergüenza, miedo e incertidumbre en quienes son disidentes. La autoafirmación a esos cuerpos negados, resulta en un mecanismo de reapropiación que erige al cuerpo y las corporalidades como un territorio de resistencia. Jhonatthan Maldonado en su texto "Caminar torcidos" lleva a cabo este dispositivo de reapropiación al expresar:

exijo que se reconozca la potencia de ser maricón a temprana edad, demando la remodelación de la realidad social modificando los términos del reconocimiento mediante los cuales ésta se constituye. No me consideren un Hombre; considérenme UN MARICÓN que desea, en la práctica rutinaria, una infancia alejada de la violencia que impone la heteronormatividad. ¡Mariconcitos, no dejemos que nos arrebaten la felicidad de caminar torcidos! (p. 49).

Percibimos que Maldonado se apropia del despectivo 'maricón', tal cual también lo hace el texto que compendia su relato, y utiliza, como eje o bastión de resistencia ante la heteronormatividad obligatoria, la corporalidad de caminar torcidos. Esta idea nos lleva a esgrimir el siguiente tema a explorar en el presente trabajo, el cuerpo 'sexual'.

El cuerpo 'sexual'

Estimamos que la reflexión del cuerpo como texto, o viceversa, el texto como un cuerpo, connota un proceso ontológico de movimiento, identidad, escritura, territorialidad. Los discursos, los significados y la encarnación de éstos parecen ser el centro sobre el que giran los relatos testimoniales de la antología que nos ocupa. Desde esta lógica, observamos que el cuerpo ha sido negado como espacio de subjetividad a lo largo de la historia de América Latina, como un mecanismo de dominación. El cuerpo responsable del pecado se castiga, el cuerpo que no es uno, se evita como peligroso, el cuerpo enfermo se excluye, la excitación del cuerpo se niega, el placer hay que reprimirlo, la violencia hay que esconderla. No obstante, en esta insistencia por rehuir el cuerpo, éste acaba por convertirse en catalizador. A este fenómeno se enfrentan los autores de *Mariconcitos* al narrar su experiencia de infancia y escribir su propio cuerpo, dotándolo de un halo de erotismo que nos hace retomar el concepto de cuerpo 'sexual'. Para López García, éste se caracteriza por lo fractal y la hibridez identitaria, por ser una representación y simbolizar un sitio de inscripción de los géneros. El cuerpo 'sexual' se nutre de la multitud de formas corpóreas: texto, sexo, performance. A este entramado, agregamos la idea de Butler que sostiene que los cuerpos son la materia prima de la representación del género por su carácter performativo a la par que la palabra (p.p.204, 236). Un caso donde observamos la idea de lo 'sexual' es en el relato de Ezequiel Aguilera, un venezolano radicado en Argentina quien comenta:

Sin hablar me pintaba las uñas y mi mamá me decía "cuando seas más grande verás". Después fui más grande: un púber con trenzas en el pelo y a quien mi entorno no sabía cómo nombrar, si como nene o nena (Burgos y Theumer, 2017, p.67).

Notamos que la 'sexualidad' del cuerpo que se plantea como espacio de hibridación de lo femenino y lo masculino, al mismo tiempo es una

tecnología de género que el sujeto autoficcionaliza para producir sentido. Aguilera continúa diciendo:

Desde que tengo memoria fui nombrada en femenino de forma peyorativa: la niña, grita como niña, corre como niña, me sentada como niña. Esto me generaba un gran conflicto, me sentía violentada al ser nombrada así, ya que se hacía con esa intención. Al mismo tiempo, deseaba lo que yo consideraba los “privilegios” de las niñas: ellas se podían maquillar, jugar con muñecas y quedarse con los nenes. En este sentido la categoría “niño” no tenía nada para ofrecerme (p.67).

En este extracto observamos la multitudinaria de formas corpóreas al ser nombrado como niña en distintas prácticas performativas que lo generizan: gritar + niña, mear + niña, correr + niña, lo cual produce el género del sujeto a quien se le asigna. El cuerpo sin duda, es la materia prima de la representación del género, que en este caso, es utilizada tanto para generar agencia a sí mismo como para violentar por parte de los otros.

En suma, es de esta manera que los cuerpos narrados en los relatos son una fuente de problematizaciones, primero para quienes lo encarnan y después para quienes lo leen en términos genéricos. Luego, a la luz del tiempo y después de un proceso de agenciamiento, estas corporalidades se resuelven como bastiones de resistencia ante la heterosexualidad obligatoria y las expresiones de género que ésta implica. Creemos que los cuerpos infantiles son vistos como una suerte de incompletud, se perciben como cuerpos en desarrollo y transformación, donde la investidura del género es susceptible de mutar, pero que deben ser fuertemente regulados a partir del binario de la masculinidad y la feminidad. Esta particularidad de los protagonistas de los relatos testimoniales de infancia que recopila *Mariconcitos*, hace del texto en sí, una concreción de la experiencia de la conquista de la identidad marica. Es una narrativa que da cuenta del cuerpo como espacio de construcción, en devenir, con líneas de fuga que consideran las corporalidades homosexuales como posibilidad y que generan al cuerpo ‘sexual’ como una tecnología de reproducción de género incluso desde la infancia. *Mariconcitos* es un ejercicio de resistencia para evitar la ignorancia, ganar terreno y visibilidad, resarcir una suerte de homotextualidad en clave de testimonial de infancia y así legitimar al otro que también experimenta la misma historia.

Bibliografía

- Burgos, J., Theumer, E. (2017). *Mariconcitos. Feminidades de niños, placeres de infancia*. Argentina: Creative Commons.
- Butler, J. (1993). *Body that metter: On the discursive limits of 'sex'*, Nueva York, Routledge
- Butler, J. (1993). *Body that metter: On the discursive limits of 'sex'*, Nueva York: Routledge. . (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.
- Connell, R. (2015). *Masculinidades*. México, D. F.: UNAM.
- Kaufman, S. (2014). *Violencia y testimonio notas sobre subjetividad y los relatos posibles. Clepsidra*, No.1. 100-113
- List Reyes, M. (2009). *Hablo por mi diferencia: de la identidad gay al reconocimiento de lo queer*. México: Ediciones Neón.
- López García, I. (2008). "El cuerpo 'sexual' errante como lugar de resistencia en *Loco afán*. *Crónicas de sidario*, del escritor chileno Pedro Lemebel. Escribir con el cuerpo, No. 1, 101-109.
- Assmann, J., Czaplicka, J. (1995). *Collenctive memory and cultural identity. New German Critique*, No. 65, 125-133.
- Muñiz, E. (2010). Las prácticas corporales. De la instrumentalidad a la complejidad. In *Disciplinas y prácticas corporales. Una mirada a las sociedades contemporáneas*. Ciudad de México: Anthropos.
- Turner, B. (2006). *The body and society*. Nottingham, England: SAGE.

